

**DE LA CULTURA ITALIANA**

El domingo pasado se inició en Montevideo la serie de actos evocativos del desarrollo de la cultura italiana en el Uruguay, en jornadas que abarcarán todo este mes de setiembre,

prologados por sendos homenajes de los liceales de la Escuela Italiana al poeta Dante, frente a la Universidad, y a nuestro Rodó, junto al monumento erigido en el Parque.



Foto reciente, correspondiente al mismo sitio, tomada también en el actual pleno invierno.

AQUEL OMBU DE LA PLAZA CONSTITUCION

SIN duda ha sido el viento, ese copioso sembrador, quien fue arrimando la semilla hasta colocarla allí, en el cuadrilátero de la Plaza, entre la Iglesia y el Cabildo. Y fue sin duda el viento, quien cubrió de la necesaria tierra, y luego estimuló el crecimiento con su vibración vital, propiciando los jugos a los débiles brotes primeros, para fortalecer después el tronco y las ramas del ombú adolescente.

Fue el viento! Porque en nuestra Plaza de la Constitución había un ombú...

Y si bien se piensa, ocupaba allí su lugar, en ese espacio plano, que recogiera tantas resonancias de nuestra vida institucional.

Que el ombú es nuestro árbol! Que él compuso aquí y allá, el diluido paisaje rural, con su contorno melancólico y acogedor. Sirvió así en el campo abierto, de punto de referencia a poblados, viviendas, estancias; dio nombre a lugares. Sus raíces en abultado relieve, hicieron de natural asiento al solitario paisano, en su largo mirar hacia el horizonte siempre igual, en su impaciente espera, en su descanso. Fue testigo a su tiempo, del polvoriento paso de nuestras montoneras que se perdían a lo lejos, detrás de algo, o de nada. Solo, o junto a la morada primitiva, el ombú, "cuya madera no es utilizable", es nuestro árbol!

Cuando don Juan Zorrilla de San Martín visitó cierto museo botánico europeo, acompañado del sapiente director, y de pronto, entre tales y cuales especies vegetales de América, se encontró con tal árbol, señalado con el correspondiente letrero calificativo en latín, no pudo contenerse y exclamó: "No, no! Este es el ombú, el árbol de mi tierra!" y sintió, dijo, impulsos de darle un abrazo.

En nuestra Plaza de la Constitución, entonces, entre la Iglesia y el Cabildo, — entre la oración y el reclamo —, había un ombú...

*

Se iba a realizar la elección popular, de acuerdo con la norma establecida, de Alcalde Ordinario, especie de Juez Letrado Departamental. El hecho en sí, no era importante, pero contribuían a hacerlo las circunstancias políticas; de modo que la expectativa general iba en aumento, conjuntamente con los desbordes de algunas figuras de las fuerzas de línea que asomaban por la garita de los cuarteles...

El "candidato popular" era un mozo de treinta años llamado José Pedro Varela, hombre de acción, periodista de lucha, a quien la población sana de la ciudad iba a votar, se presumía, en pleno.

Pero había un oculto interés en malograr esa elección, eslabonándose así los sucesos detrás de un turbio propósito; y los planes para tal fin, el tumulto y el puñal, se veían favorecidos por la presencia en la Presidencia de la República, de un hombre de cultura clásica, sin ambiciones personales, que fuera el primer sorprendido de su elección para tal cargo, por la mayoría de la Asamblea

General. Hijo de uno de los románticos constituyentes del 30, Ellauri había expresado en tal circunstancia: "No concibo que pueda tener un ciudadano elevado a la primera magistratura, otro programa que la fiel observancia de la Constitución y de las leyes, ni pueda ofrecer otra cosa, que la consagración al bien público, obedeciendo a las inspiraciones de su patriotismo y a los dictados de su conciencia."

En el atrio de la Iglesia Matriz, sitio espectacular, en tanto, se había instalado la mesa receptora de votos. Vistas la ostensible coacción y provocaciones de sujetos que con-



Sector de la Plaza, correspondiente a la fecha de que trata esta nota, en que puede verse el ombú melancólico talante invernal, que se extiende a todo el conjunto.

currieran al lugar con esa misión, el acto de ser postergado para días después, haciendo intimidación, la renovada concurrencia, en uso de un derecho congradado, titución, hasta que siendo evidente se la iba en manifiesta ventaja, se puso en movimiento quina que se había preparado. Oyóse como un grito que partía de la Plaza y en produjo un tumulto, una gran confusión, con de armas de fuego. La gente, desorientada, de un lado y otro, tomando algunos por asalto, mientras otros ganaban la iglesia, en momentos caía herido de muerte, Antonio Gradín, hijo de una familia distinguida del país.

Pero un grupo de ciudadanos, jóvenes, entendió que no debía huir, y enfrentó la fuerza, desde un ángulo de la Plaza, "la ombú que allí elevaba su copa majestuosa".

Los atacantes se dirigieron a ese grupo, sus armas con increíble saña. "Allí cayó, regando sangre preciosa las raíces de ese árbol secular, bien llorado doctor Francisco Lavandera, años (1). El generoso y magnánimo Ramón Milla a pocos pasos herido en la frente. Milla, heridos los cuerpos de los dignos ciudadanos Fajó, joven de 27 años, e Isaac Villegas Zúñiga, entre los valientes".

"Algunos grupos de jóvenes hicieron resistencias furias desenfundadas; pero esa juventud, prendida a los pocos minutos por la llegada de las fuerzas militares, que hicieron causa común, conculcadores de las leyes y del orden público, de línea ocuparon la plaza todo el día, los entristecidos y acongojados, fueron a buscar los veres de los mártires de la libertad. ... 14 muertos y más de 50 heridos".

*

El viento, el viento que se lleva tan pronto, duda quebrando poco a poco la resistencia melancólica que estuvo en el ángulo de la Plaza, Iglesia y el Cabildo. Y así, después de haber estado por años los embates de la Naturaleza, y de haber de cerca la pasión desencadenada de los hombres, ésta como aquélla, el ombú fue cediendo, caer en silencio, llevándose la visión del día, de hace 88 años.

Pasamos ahora por allí, entre los desfiladeros invernales, junto a los asientos de la Plaza, declinante toca apenas, queriendo animar sus tranquilos ocupantes. Miramos hacia el Banco Hipotecario, — tan concurrido Club Uruguay, hacia el hueco de la esquina, hasta hace poco el Bazar Colón, hacia el Childe, fuente ornamental del centro. Y soslayándonos cesante, volvemos a mirar hacia el sitio preciso, tuvo el ombú. Su diluida estampa, resurgió, nuestro ánimo tocada de vida, entre la le-

(Especial para EL DIA)

Enrique Ríos

**ROBERTO DE LAS CARRERAS
O EL INFORTUNIO**

IDO supimos que había muerto el poeta anárquico desdichado, el 13 de agosto, fuimos de nuevo a ho-
puñado de viejos manuscritos torturados que años
os confió en custodia su hijo y familiar nuestro, Raúl
Carreras, ya fallecido. Con paciencia hemos pro-
desentrañar alguna revelación, algún atisbo del alma
a que se confió a ellos en el extravío de su razón,
hombre difícil y amargado, susceptible y cauto, se
lea tras su embozo de sombras. La escritura tor-
atiga y apenas, pero de pronto un párrafo, una frase,
labra suelta, obligan a la reflexión. Mucha luz, a
lemasiada, se ha proyectado sobre sus excentricida-
videanas. Pocos datos tenemos, en cambio, de los
vidos en Paranaguá. ¿Qué hizo el Manfredo riopla-
en un clima riguroso, lejos de sus tertulias, expa-
de la Ciudad Vieja donde cada esquina lo reconocía?
da, la temperatura, el medio, todo conspiró en su
t. Quizás fue la lectura su única evasión. Parece
arlo la correspondencia con editoriales, francesas
almente, a las que solicita el envío de libros, con el
ial gusto por las buenas encuadernaciones. En un
de cartas del Hotel Guarany, de Joao Richiardella,
de su propia mano, consta una lista que se ex-
o lo largo de diez hojas, que abarca desde los cuen-
Perrault a Rabelais, desde los "Essais" de Montaigne
Quixotte", de los clásicos griegos a los manuales
ene o libros de arte, en francés todos, señalando
ostado: "Reliure amateur-toile-tranches dorées" y
o al lado, el precio en francos de cada uno. Pedido
tario, ¿qué se hizo de aquella biblioteca? Las car-
la librería Armand Colin, de París, están dirigidas
sieur Robert des Carrères, Rue Montévideu, N° 6.
a". Un borrador de Roberto pide a la misma casa,
ammaires et dictionnaire (sic) pour l'étude de la
grecque et le prix de ces livres pour faire la de-
De todo esto se desprende que la preocupación
Cultura seguía viva en él, pese a la adversidad de
mo.

de pronto encontramos un folio que nos deja en
Otra mano que la suya, algún amanuense se
scribe al dictado, al editor Antonio Barreiro. En
ha regresado a Montevideo — sin duda en alguna
licencias que fueron prorrogándose hasta su jubi-
Y el texto dice lo siguiente: "En la ciudad de
capital del Paraná en casa de un editor llamado
dejé un material de imprenta destinado a la im-
de un libro, me ha sido imposible interesar a na-
el hecho de hacerlo traer; me dirigí precisamente
a á fin de que se escribiera á Hoffman; la respo-
de su casa el hecho de tratarse de la misma acti-
ditorial ecétera (sic) parece ofrecer garantías; no
ido contestación; renuevo con ésta la proposición

de que usted se interese; hágame saber por el portador si algo puede hacerse en ese sentido". Pero lo que más nos llama la atención, es una anotación manuscrita del propio Roberto: "Este libro se halla dedicado á Dios muy alto y misericordioso". ¿Qué es esto? ¿Existió tal libro? ¿Y con tal dedicatoria? En el librepensador, si así fue, ¿trataríase de conversión? ¿O sarcasmo, ironía, burla? ¿Cómo saber de aquellos materiales, nunca rescatados acaso?

En esas licencias por enfermedad que le trajeron de regreso a la patria, vive en cierta época en una casa modesta de Villa Dolores, insistiendo en su régimen vegetariiano, que seguía desde hacía años. Ya en facturas de su hotel de Curityba, nos llamó la atención la enorme cantidad de "garrafas de leite" ingeridas por "O Ilmo. Snr Roberto de Las Carreiras". Otro alimento no figura en ellas. Y escribir, escribir, dialogando consigo mismo o con "el espíritu", demonio que no se separa de él, se le vuelve obsesivo, pesadillesco. Los manuscritos de esos años lastiman, porque trasuntan desesperación, angustia, clamor de un alma que ha extraviado la ruta y se da cuenta. De pronto, un llamamiento desesperado: "¡Roberto, Roberto, Roberto, Roberto!" Se llama a sí propio, se alude en tercera persona, se desdobra. De repente, párrafos incomprensibles, extraños: "Tengo un aire de escapado y es lo que hace mi infelicidad pues no siendo de América no soy tampoco de Europa. ¿De dónde soy, pues, de la Luna? Me he declarado por mi propia cuenta, heleno, creo descender directamente de los primeros que al hablar cantaron. La vida no sería para mí sino un canto, si a ello no se opusieran la pitada de las usinas o el estruendo de las locomotoras y de las maquinarias. ¿Qué hacer? Confiar en la brevedad de la vida. Para mí el tiempo no pasa".

Repetimos: "el tiempo no pasa". ¿Advertía entonces la falacia de su mundo, ese mundo que para él se detuvo en el umbral de la madurez, prolongándose desde el momento en que su razón se apaga, en un ininterrumpido presente en el que permanecía inmóvil, espectador de su caída, aturrido por las voces que resonaban dentro de sí, martirizándolo, al punto de que la palabra "insufrible", repetida una y otra vez, parece la clave que da la medida real de su tormento? Su trasmundo de sombras está invadido de espectros crueles que no le conceden el supremo bienestar de la paz, del reposo íntimo. El "espíritu", con quien se enzarza en dialogados balbuceantes, vertiginosos, no le da tregua. Lo hostiga, golpea, ronda constantemente. "Roberto, Roberto, Roberto", se grita, desesperado. Su existencia se enfrenta con un espejo deformante, y la caricatura parece salir del azogue y atormentarle despiadadamente. Entre páginas de extensos desvaríos, exclama de repente: "Roberto, a los hijos naturales no se les respeta"; sin duda, ahí subyace el nudo de su drama, de su patético sino. Incoherente, inconexo, su pensamiento galopa desbocado, salta de uno a otro tema, como si volcarse en las cuartillas fuera el solo desahogo para un sufrimiento que se palpa, pues transmite su vibración y su angustia jadeante aunque la escritura sea indescifrable. Se da cuenta de que está todo perdido. Quizás por eso se aferró a su frontera entre razón y delirio, y se quedó allí, tras la puerta de la realidad, resarciéndose de su frustración, después de haber sido mimado por la suerte y haberlo tenido todo en las manos para un gran destino. El gran burlón, el satírico y desdeñoso Roberto de las Carreras, el "dandy" agresivo y protagonista, que se concedía a sí mismo "interviews voluptuosas" cuando su mujer lo engaña, el que escribía a Lisette las cartas desenfadadas que inserta en "*Sueño de Oriente*", el que defiende la libre elección del amor en la "*Graciación Pagana*", junto con la cordura va despojándose del humorismo, de la petulancia, del gesto bizarro, del arrogante énfasis que tuvo su ápice en el "*Psalmó a Venus Cavalieri*". Cuando empieza a sentirse "vacilante, en los campos de la ebria Razón metafísica"; cuando su acento se espiritualiza y el soplo filosófico arrecia en su creación literaria, inicia la etapa postrera que lo arrodilla ante su infortunio.

De ese infortunio, ¿qué documento más hiriente y convulso que ese haz de manuscritos deshilvanados? De ellos se desprende que un orbe confuso, poblado de ruidos enloquecedores, de seres enemigos, lo acorrala. Un nombre de mujer aparece, frecuente: "es preciso dejar de pensar en Leila"...; "la mirada demoníaca de Leila"... ¿Quién es "la preciosa Leila" que aparece nombrada tantas veces? ¿Criatura real, o enamorada imaginaria? ¿Qué "vecinas" son esas a las que menciona con recelo a cada paso, las vecinas que "comentan", "hablan", "dicen", "murmuran"? Y siempre, aquí y allá, el término revelador: "insufrible". ¿Puede extrañarnos que dijera: "Te quieren quitar la esperanza; la esperanza es una cosa que también se quita"? ¿Se refiere a esa ignota Leila cuando escribe: "Su voz fina, femenina, muy suave, la voz como la de una monja, por su pureza, su compostura, me habla queriéndome disuadir, reprochándome que yo la he dominado, que por mí se ha perdido, que "se reía de mí", qué inconstancia, me dice. ¡Hay interés en que yo me aleje, criatura. Bella criatura, entre tú y yo se interpone un mundo insospechado... los malos espíritus"?

En el crispado, desolador peregrinaje por estos papeles amargos, donde aparecen repetidamente "Bó" y "Bá" nombres con los que sin duda bautizaba a algunos de esos infernales espíritus que convivían en su conciencia,



Portada del "Sueño de Oriente", que causó tanto revuelo en 1900. Roberto de las Carreras dedicó este libro a su íntimo amigo Arturo Santa Anna.

nos sale al encuentro otro fragmento curioso, en el que hay extravío y lucidez, penosa radiografía de un alma atribulada: "Las bocinas se hallan sonadas por los demonios. Las bocinas, cuando está b6 (?) es insufrible. Insufrible, me dice el espíritu, insufrible. Las pruebas de que es un espíritu quien habla: mi pensamiento es al punto conocido por las vecinas; es al punto anunciado por las bocina lejanas, por voces callejeras; yo había observado que mi pensamiento era por las criaturas repetido en la calle... Luego, yo hablo, respondo a la voz que me es dirigida, me responde y hasta discute conmigo; es más, no necesito expresar mi pensamiento; apenas éste se inicia en mi cerebro es respondido por la voz que me habla al oído... Mis gestos, mis actos en la oscuridad son conocidos al punto y comentados por la voz en la oscuridad. Lo que me aparta completamente de la hipótesis de ventriloquia, el fenómeno... Por otra parte, ¿cómo un ventriloquo a distancia podría hallar siempre mi oído y el oído derecho como si supiera que la audición del izquierdo es imperfecta por causa de una enfermedad ha tiempo sufrida? La inteligencia que se revela parece expresar el sentir corriente; es exactamente como si hablara al oído de una persona de este mundo. (Esta noche va a morir, dicen las bocinas; moriré cuando así se halle dispuesto en el Orden)".

Así fue, pobre poeta de la desesperación y la locura; sí, Roberto, "aquí no vale el talento". En su desequilibrio poblado de duendes, de formas larvadas, ¿cómo defenderse? ¿Fue para exterminar a tanto fantasma que compró en la Armería Oriental, el 4 de junio de 1915, un revólver de grueso calibre? Como si pudieran aniquilarse los espectros a balazos!

La vida tensa y exasperada rompió al fin sus resortes, y el apaciguamiento llegó como último regalo de las hadas discolas y rencorosas que lo amadrinaron al nacer. El tiempo tuvo al fin piedad de él. Y poco a poco el invierno suavizó el drama, y una noche de olvidos fue apartando del desterrado los espectros tremendos. Entró en la ancianidad desposeído, sin recuerdos, dulcemente cuidado por su hijo, hasta morir éste, por su nuera, sus nietos, que le rodearon amorosamente en su penumbra, sintiendo a ratos que "todo estaba embrujado", pero sin rebelarse ya contra el embrujo. Su muerte cierra el ciclo de su vida física, pero no interrumpe una leyenda que echó a andar con él desde la mocedad.

Descansa al fin Luzbel, después de haber cruzado por la tierra su enhiesto penacho desafiante, su juventud aventurera, su otoño melancólico, su perpetua sed de adaptado.

Se ha ganado la paz que no conoció nunca.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)

(Véase en el número del 1597,

"Gloria y ocaso de un elegido")



SE apeó. Palmeando suavemente el pescuezo de su caballo habló:

—Debés estar cansao, morito... ¡Pero que cuenta te debo!

Luego el hombre tendió la mirada a los cuatro vientos. Ya había amanecido. A su izquierda, a unas veinte cuadras, en un alto se veía una casa larga, galpones, dos ombúes... Estancia grande. Luego de una breve concentración, con el caballo de tiro comenzó a costear el cerco. Poco después encontró la tranquera, la abrió y enderezó al caserío. Un peón hizo callar los perros.

—Buen día.

—Buen día. ¿Qué se le ofrece?

—Mire... mi morito ya no da más...

—Desensille, muy transido trái el caballo...

Al día siguiente, temprano, el hombre tomaba mate en rueda galponera. Antes había traído un poco de sal, de la cocina, y mezclándola con agua de una caldera, quitándose un pañuelo que llevaba como vincha, se lavó una herida en la frente.

—¿Así, don, que no conoce el pago?

—Es la primera vez que piso en él.

—Hombre de poco andar...

—He andao mucho, pero siempre por el centro. Aura voy al norte.

Hubo un largo callar.

—¿Así es que no conoce en que estancia está?

—No señor. Pero quisiera hablar con el patrón, antes de irme, pa agradecerle el descanso que nos dio a mi morito y a mi.

—No hay patrón; hay patrona.

—Ah... Pues será con ella.

—¿Sabe como se llama?

—No señor.

—Aurelia Méndes.

—Ah...

—Conocida por La Coyunda en todo lo largo y ancho. Pero no se le vaya a escapar esto alante de ella.

—Fiero el nombre.

—¿Sabe por qué le cayó?

—No señor.

—A tres hombres les supo apretar el cogote. Uno terminó en el hoyo; los otros dos juyeron medios locos.

LA COYUNDA

Después de un corto ensimismamiento el forastero dijo:

—No eran hombres.

—¿Qué eran, entonces?

—Bueyes.

Observó, casi en seguida de dicho esto, que los cuatro peones que con él estaban levantaban ojos como azorados, y miraban hacia afuera. Él estaba de espaldas a la salida. Se volvió y vio una mujer alta, cuarentona, de impresionante hermosura aún. Sus cabellos negriscos caían en dos trenzas. Sus ojos retintos lo miraban fijamente. Y sintió en su voz, una voz fuerte y grave:

—Entonces... ¿bueyes?

Púsose de pie el forastero, se enfrentó a ella. Con suave acento respondió:

—Sí señora: bueyes. ¿Usted es la patrona?

—¡Yo soy la patrona!

—Tengo que darle las gracias...

Con entonación rispida lo cortó:

—No tiene que darme nada. Págueme el pastoreo de su caballo y lo que comió en mi casa...

—Es muy justo, doña. ¿Qué le debo?

—Tres pesos de pastoreo y... A ver, Camilo, ¿este hombre amargueó, almorzó y cenó?

—Sí señora.

—Y tres pesos de comida.

—¿Nada más? Falta el piso, doña; anoche tendí mi recaó en dos metros de galpón.

—Un peso.

El hombre abrió su cinto.

—Son siete pesos, doña. Aquí los tiene.

—A ver, Camilo, agarrá esa plata y tirala al chiquero de los chanchos —habló ella. Y colérica, al forastero:

—¡Y usted se manda mudar, en seguida; no quiero vagos en mi casa! ¡Vaya a echar su caballo!

Sonrió levemente el forastero y salió al campo. Emitió un silbido agudo, largo, seguido de otro breve. El morito, que no debía andar muy lejos, avanzó al paso largo, se le arrió.

—¿Qué tal, morito? ¡Buen pasto el desta día por el precio te lo digo!

Entró al galpón, sacó sus garras y ensilló a un caballo calmamente. Y mientras ensillaba iba diciendo:

—He domao mucho bruto, todos me gustan. El carño y el buen modo amansan me...

Los peones habían seguido atentamente el proceso tan extraño. También el ama, un poco más al grupo, había observado, un poco suspensa, al morito del hombre. Dijo:

—¡Menos prosa! ¡Monte, y que no lo saque al campo!

—Si señora. Pero antes le voy alvertir... una coyunda, pa ser legal, precisa de un buen...

Aquí se irguió ella. Chispearon sus ojos. Entreabierta le salieron estas palabras, encendidas:

—¡Fuera... hijo de...!

En una acción fulminante el brazo de él encogió elástico. Y la lonja de su rebenque se hundió en el hombro de ella y se tiñó en la espalda. Ella, pero la voz se quedó a flor de boca. Seguía castigando el cuerpo con feroz violencia. Se doblaron sus rodillas. El hombre, ahora agachado, murmuró:

—¡Debía cortarte la lengua, crucera de borregos!

En seguida montó sosegadamente y dejó a los absortos peones un

—¡Adiosito amigos...!

Mucho tiempo siguió ella de hinojos, doblada en tierra, humillada y muda. Hasta que dos mozos de servidumbre quisieron darle ayuda. Ella se levantó y los expresó su derrota.

—¡Déjenme sola, fuera de aquí! Y usen... (peones) cascarientos, maulas, ¡fuera de aquí! Ya han dejado castigar como si fuera perro ajeno.

—Patrona —habló un negro— ¡el hombre lo tigreó!

Poco después sobre el caserío de la estancia un silencio profundo y una quietud de desolación. En la cocina las sirvientas y en el galpón los peones más con gestos que con palabras...

Hasta que llegó la partida. Eran cinco soldados de un comisario. Al ladrerío de la perrada parda.

—La patrona, ¿qué es lo que hay?

—Decile que llegó la polecia.

Apareció ella. El comisario explicó:

—Recibimos un chasque de la jefatura que bombiáramos los caminos. Un hombre dijo que el estanciero encorpaó, y han salido comisiones en rumbos en busca del matador. Va en un morotito, rajunón de una bala en la cabeza... ¿No ha visto aquí, desde ayer?

—Sí señor —respondió La Coyunda—. Llevo un morito que usted busca, en un moro y tapándose con la frente con una vincha. Siguió ayer mis pasos camino, que es el que lleva al Paso de María Isabel.

La mujer mintió dos veces: el hombre había ido allí hacia dos horas y el camino que siguió fue el opuesto al que ella señaló. La autoridad partió al Paso de María Isabel. Ella quedó allí, fuera de la rígida, mirando desaparecer a los jinetes.

Aquella mujer despótica, bestialmente sensual, había azulado los perros de su deseo sobre hombres codiciosos de su fortuna, en una cavilación afiebrada. La última noche había girado en torno a aquellas palabras: "Una coyunda, pa ser legal, precisa de un buen..."

Entonces, ya el campo como todos los días, hablando ella con ella, dijo:

—¡Salvé al único hombre que conocí en mi vida! ¡demás fueron bueyes!

Y pasó por su rostro una sombra de desesperanza, y de melancolía.

José MONREAL

(Especial para EL DIA)

(Dibujo del autor)

SEMANA DE HOMENAJE A SAN MARTIN

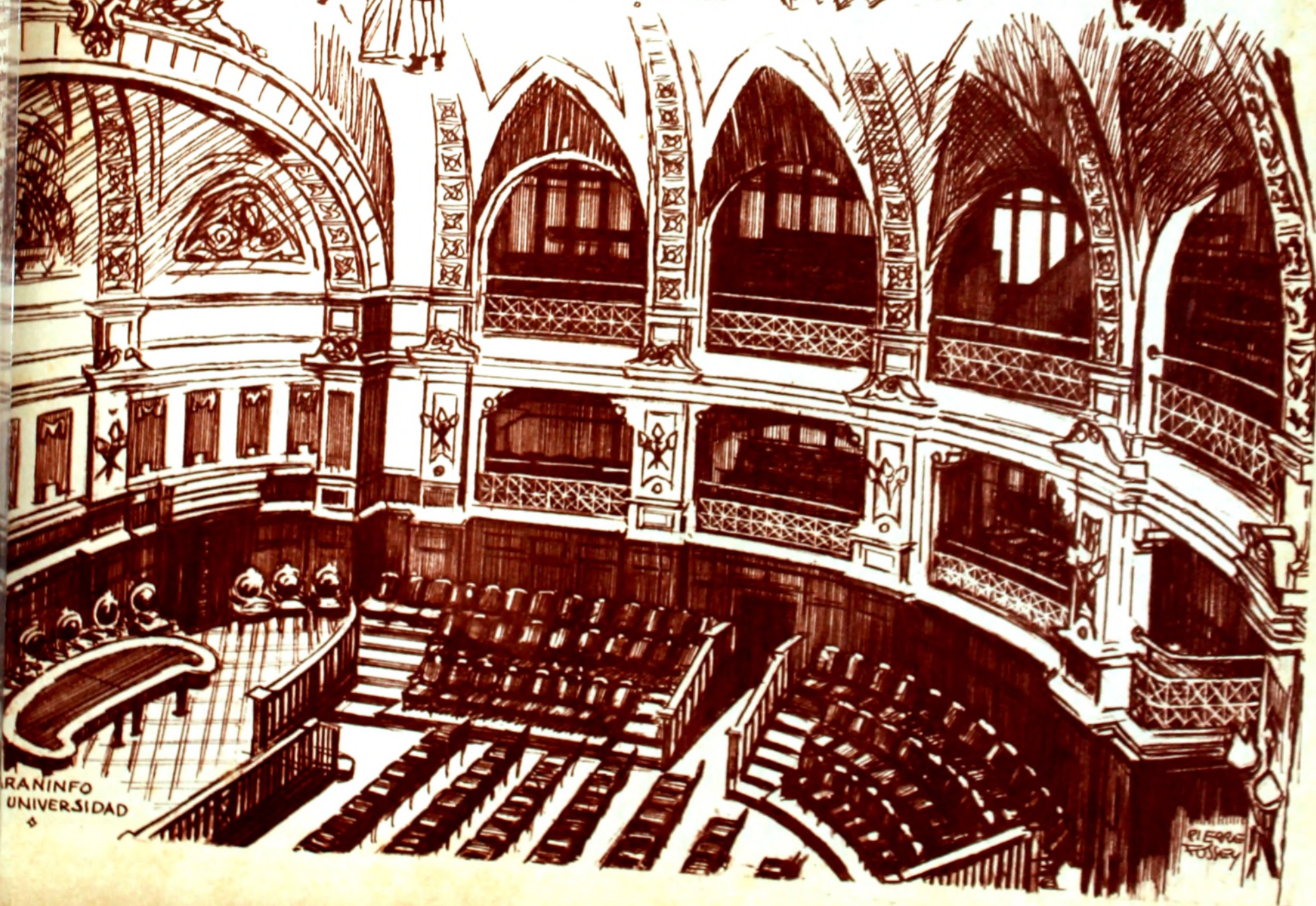


Con una ceremonia ante el monumento a Artigas en la Plaza Independencia, quedó inaugurada la Semana Académica del Instituto Sanmartiniano del Uruguay, asistiendo el Embajador Dr. Pablo Santos Muñoz, junto con autoridades de institutos sanmartinianos de ambos países platenses.

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA



FACHADA SOBRE LA
AVENIDA 18 DE JULIO



MARINHO
UNIVERSIDAD

PIERRE
FOLEY



Trajes típicos de Tehuantepec (Oaxaca).

EN el Estado de Oaxaca de la república mexicana, es famoso el azul diáfano del cielo; las leyendas de los reyes zapotecas y mixtecas; las riquezas de sus tumbas en sus dos cementerios sagrados precortesianos, que se encuentran, el uno en la estratégica zona de Monte Albán, desde donde se domina el Valle que fue del Marqués poseedor de esas tierras hasta Cuernavaca. Del famoso Marqués del Valle, el señor Hernán Cortés, que allí donde se forma el nudo del "Cempoaltépetl" (cuatrocientos nudos) o Nudo Mixteco que une las sierras Madre

occidental y oriental, tal vez sintió la fuerza espiritual que movió a Quetzacoatl, según un autor, a recorrer esas montañas buscando "La Casa del Sol".

La otra maravilla prehispánica es el antiuísimo cementerio zapoteca de Mitla, además de los símbolos de la Vida y la Muerte como pasajes que atraviesa el hombre, están las muestras de una civilización tan adelantada como para levantar pesos muy superiores a la fuerza de los humanos, para señalar ángulos astronómicos y dibujar y tallar figuras geométricas con piedras co-

locadas en grecas y sugestivamente armonizadas. Templos de columnas, de escalinatas hechas para que los fieles no dieran la espalda al templo ni al altar de los sacrificios, al subir y descender las gradas.

Oaxaca tiene también el árbol más grande del mundo, con algo más de cincuenta metros de circunferencia y su altura proporcional al grosor. Viejo Sabino que ya muestra sus raíces y en el tronco, con los ojos del alma, parecen verse figuras de extraños seres. Todos los que van a la iglesia de Santa María del Tule, sienten al irse, la nostalgia del legendario abuelo y aun del hijo, también digno de admiración, que creció a un costado del templo. El Sabino, dicen que tiene más de dos mil años y en verdad se le ve somnoliento y perezoso como viejo que se ha echado a dormir la siesta en la hamaca del tiempo.

Oaxaca: quesillos de Etla, fruta de las siete regiones, tejidos, "Chiquiguites" hechos de corteza de carrizos y mucha loza chorreando colores como si el arco iris hubiera bajado a restregarse en el lomo de los jarros. Las artesanías de doña Adela Giménez que buscó en las grecas de Mitla y en las figuras de danzantes de Montealbán, el espíritu de la raza, para ponerlo como un sello sobre el barro que amasaron sus abuelos, como ahora lo hacen sus hijos.

que intentaba encandilar a creyentes con música, incienso y esa magnífica mezcla del color y la forma.

Oaxaca tiene el fervor de creyentes recogimiento místico del cristiano que da, como hace cuatro siglos, el drama de la crucifixión. Y Oaxaca también sus bailes paganos con trajes hispánicos, miedos y mitos antiguos culto a sus antepasados. El de la rra sagrada, porque allí yacieron fueron y amada, porque es la patria de los hijos, como lo fue de los abuelos.

De aquellas campiñas, muertas por la escasez de agua y resquebrajadas por terribles terremotos que de vez en cuando asuelan a la región, van llegando a la mañana que se inicia, después de la fiesta del Carmen, los concurrentes a la "Guelaguetza".

Es la principal fiesta popular de la época de lluvias. No ha cesado de este cielo tan cantado por sus habitantes por todas partes se escuchan el golpeteo de las canales que arrastran a las calles, formando diminutas zonas delimitan espacios. La gente se congrega en los portales de los edificios de la Plaza de la Constitución. "Fiesta del tiempo — dice un turista — escuchar la marimba chiapaneca".

LA GUELAGUETZA

La ciudad conserva su aspecto colonial. Casas bajas con muros de cantera verde y rosa. Tuvieron fama las viejas casonas del Virreinato, de poseer la más bella herrería de América. Todavía se contemplan balcones de hierro forjado con graciosas curvas y salientes, pero para muestra, baste la fotografía de la reja de la capilla, del Santo Cristo de Tlacolula.

Es preciso entrar en Santo Domingo con la reverencia del enamorado de la belleza, para que se cumpla aquella Gracia que concedió Dios, a los creadores y a los forjadores de aquella maravilla del barroco. Es la herencia de España para con su hija predilecta de occidente. Tesoro tan valioso como el que los piratas reservaron para los reyes; tesoro de color, forma, luz y simbolismo: desde el árbol genealógico, tallado sobre el techo de la entrada, hasta las tarjas del coro, donde descansan los decapitados miembros de la orden; desde el estofado guatemalteco de los trajes, hasta el oro de sus volutas y planos en los altares, la policromía de su mundo angelical y la hermosa perspectiva de sus ventanales y naves. Indios con alma de artistas, arrancando de sus remotas edades espirituales el último grito de su derecho a crear, pusieron, en barras y rosetas, la gracia y el genio de una época

pas) ni la banda del maestro maestro nos deben haberle rezado a sus muertos feridos y otros habrán hablado para la lluvia" pues el Lunes, como también se llama a esta fiesta, nació algo tempestuoso pero sin lluvia de el primer claror del día. En el pueblo y los turistas, se encamaron el cerro del Fortín, donde está la casa oaxaqueña y benemérito Juárez, extendido y una gran leyenda que respeta al derecho ajeno es la perspectiva de las gradas naturales, fueron tomando nombre las piedras, unas cincuenta mil de las cuales, casi la mitad eran de Los habíamos visto deambular por las noches anteriores, como "Santos" buscando posada que la mayoría en casas particulares y otros ni se acordaron que dormir en los autos para hacer coro con los mariachis y otros los que habían reservado hotelos rioridad.

Pueblo heterogéneo que cree en su lengua, a pesar de ser pequeños son prístinos. Dieciséis lenguas distintas se entienden entre ellos, además de muy poco de la lengua de "Castilla".



Arbol genealógico. Santo Domingo. Oaxaca (México).



Danza de la Pluma.

mayo, enumera esas razas, de las que solamente sus pintorescos trajes de que usan, como los clanes de la E-medieval según las regiones o grupos, y la música de sus palabras que como campanitas de plata, en mis

oteca, Mixteca, Mixe, Chinanteca, Zo-chontal, Chatino, Mazateco, Cuicateco, ón, Amuzgo, Triqui, Ojiteco, Huave, co, Nahuatl. Gracias a la inteligente ara mexicana Sra. Tina Vasconcelos de as, que dirige el Instituto de Protec-la Infancia en Oaxaca, conseguimos os en dos, de las tres filas de si- que hacían de platea en primera. El espectáculo se realizó sobre una a marginada por el grupo orquestal el de los danzantes y músicos regu- y la tribuna del Sr. Gobernador Licen- Rodolfo Brena Torres y su comitiva, quemaba las cabezas que no habían aquellos sombreritos de paja o pui- vistosos colores o los de palma, para ezas masculinas, que por ser, la ma- de raza nativa, tenía el privilegio de bien acolchada con abundante pelo, se ven pocas cabezas calvas como en los espectáculos bonaerenses, en ina. Alguna piedrecita arrojada desde donde la onda humana parecía un uero gigantesco, obligaba al que la recibido a decir alguna palabra que ara ni en el diccionario español, ni e aztequismos y no faltó la avalancha, inquietud, propia de las multitudes, s de fiesta. Subían a la plataforma pos de danzantes acompañados casi por la propia música de su tierra, rpes y sencillos; otros, con muy vis- rajes y bellas mujeres, que tal vez, hábito de cargar bultos sobre la ca- nservan ese aire de reinas remotas ataviadas. Los más bellos atuendos de las mujeres del Istmo de Tehua- nientes lucen sus collares de monedas sus faldas de terciopelos y sus blusas le envidian a los jardines cantados pectas. Sobre la cabeza en las cere- de boda calzan un abanico que en- el rostro y se extiende como un sol escedido y una gran leyenda de pura inmaculada.

muchas con reminiscencias espa- tal vez sean imitaciones, como el las castañuelas y cascabeles en la al de cada danza o por lo menos de ria, los danzantes arrojan al público as, chocolate, pequeñas artesanías ando las dádivas que dan nombre a aguetza". Es una acción de gracias frendaba al cacique o jefe de tribu hora corresponde, rememorando la al señor Gobernador de Oaxaca, es traen, para obsequiar a quienes sarapes, muestras de sus produc- olas y ganaderos, artesanías, etc. sea la rememoración de las dá- ecidas a los dioses por intermedio agos, para que hicieran llover, o sementeras o detener el rayo y la avia, cuando era excesiva. erto es que la fiesta es vieja cos- agana y cada región conserva las e mencionaré, pues son las que se esta ocasión:

- 1º) Región de la Sierra: Delegación de Teococulco: bailable: Jarabe de la botella.
Delegación de Betaza y Yalolag: Sones serranos.
- 2º) Región de Tuxtepec: Delegación de Tuxtepec: Flor de Piña.
Delegación de San Pedro Ixcatlan: Sones Ixcatecos.
- 3º) Región de la Cañada: Delegación de Huautla: Bailables: Sones Mazatecos.
- 4º) Región de la Costa: Delegación de Po-chutla: El Perro; El Zopilote; El Co-tón; El Arriero; El Toro; La India y El Quirio.
Delegación de Pinotepa: La malague-ña, chilena pinotepa, el sen, el rum-bero, la vaca, el palomo, la indita.
- 5º) Región de la Mixteca: Delegación de Huajuápam: Jarabe mixteco.
- 6º) Región del Istmo: Delegación del Ju-chitán: La Sandunga y La Tortuga.
- 7º) Región del Valle: Delegación de Tla-colula: Jarabe del Valle.
Delegación Chinas Oaxaqueñas: Baila-ble: Jarabe oaxaqueño.

Delegación de Ejutla: Bailables: Jara-be Chenteño.

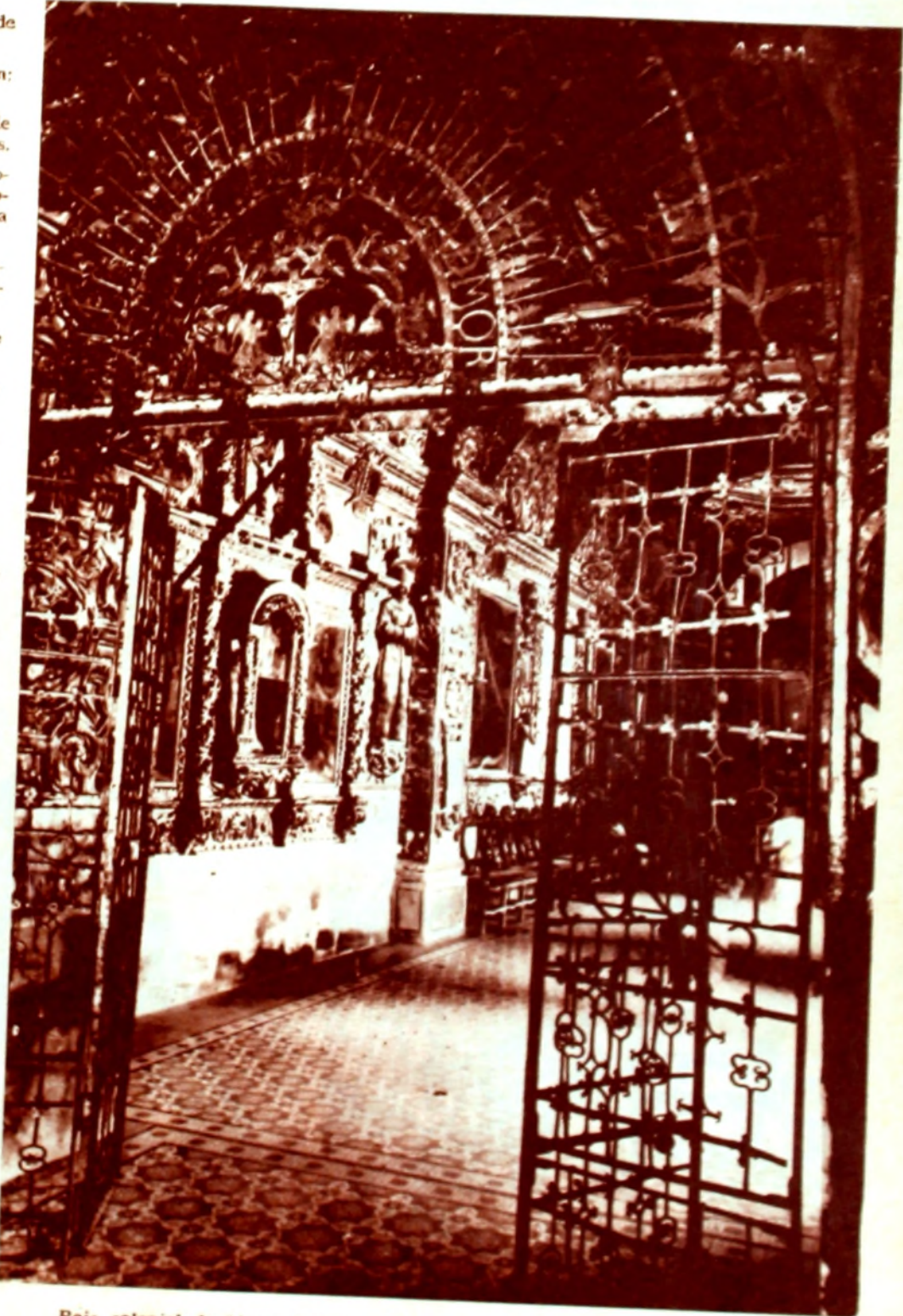
DANZA DE LA PLUMA: Colaboración del grupo folklórico de la Escuela Prepara



Tipos xalaltecas (Oaxaca).

Agosto de 1963.
Asunción T. de GOMEZ MAYORGA
(Especial para EL DÍA)

toria de la Universidad "Benito Juárez" de Oaxaca.



Reja colonial de hierro forjado. (Iglesia de Tlacolula. (Oaxaca, México).



Nave del altar mayor de Santo Domingo (Oaxaca).



"Pueblo". Oleo de Echauri. Premio Cámara de Representantes.



"Atardecer de Invierno" Oleo de Hugo Sartori (2º Premio).

COMISION NACIONAL DE BELLAS ARTES XXVII SALON NACIONAL, PINTURA - I

EL arte visual o representativo, duramente tratado en sus elementos, por una abstracción que tuvo su gran empuje luego de la primera guerra mundial, y que fuera eliminando precisamente, todo el valor objetivo, y aun el subjetivo natural del Hombre, para llevar a cabo una lucha basada en el concepto concentrado de las palabras de Wittgstein: "Los problemas no deben ser resueltos, sino disueltos", mantiene en nuestros salones oficiales una considerable posición. Posición que enfrenta a la no menos numerosa que es eco, en sus raíces, de los conceptos citados, y que fuera evolucionando, aun disgregándose en otras facetas que abstuvieron la estructura y la composición, para dar paso a lo que se deseaba expresar por medio solamente del color, manejado en sus innumerables procedimientos, y controlando las texturas, que son en la actualidad, la razón de ser en el más avanzado sentido de lo que se dio en llamar "informalismo".

Los "ismos", no son nada nuevo; desde que se tildaba "Prerrafaelismo" y "Barro-

quismo" a expresiones de arte determinadas por sus características especiales. Hasta el día de hoy, esta expresión nos llega, y se afirma en una escala cada vez más numerosa, representada si se estudiara más a fondo el momento actual, por similitudes, y no por valorizaciones concretas netamente personales. Quiere decir, pues, que el rompimiento que el impresionismo trajo como un bien que anulaba la Academia, se fue llevando, en vertiginosa carrera, lo que constituía las bases de un arte que, como la pintura y escultura, radicaban sus virtudes en la estructura y aplicación del color y las formas modeladas.

La validez de Cezanne se destruyó en su "blok" de dibujo y color, y el cubismo terminó por dejar en libertad total la imaginación del artista, no en cuanto al temario ni a la expresividad propia de su intelecto, sino de lo que se constituía en la técnica misma de la pintura, y en sus valimientos establecidos. Tal libertad produjo sin duda obras notables, pero dio margen a que una gran cantidad de artistas, suplieran sus do-

tes por esta búsqueda más pronta, que anuló valores de muchos, y se encarriló a improvisaciones, no ya de las obras sino de pintores y escultores que no habían pasado jamás por estudios serios.

Este caos, producto en algunos casos de la invención "sobre la tela", trajo como consecuencia un sentido desprejuiciado, que alterna con la medida de una seria contracción de búsqueda, que en otros se manifiesta con rígida sinceridad. Valores que pasaron por notoria serie de triunfos, han claudicado hacia formas netamente opuestas. Este fenómeno que hallamos en María Rosa de Ferrari, pintora que lograra las más altas distinciones, se verifica ya con atributos informales, que intentan ciertas texturas de "collage", en una tela que anula por completo la significación de su anterior riqueza temática y pictórica representativa.

Un caso en el cual la trayectoria sostenida le ha dado la distinción del Gran Premio, ganado tal vez prematuramente, pero con una dosis de merecimientos digna de él, ha sido Nantes. Su cuadro, de dimensio-

nes grandes, promueve una dimensión especial, dentro de un tema de rarezas tácticas.

Dicha combinación, tratada con una técnica rica en cuanto al dominio del trazo, hace que todo un mundo de pinceladas sueltas y de atmósfera gris, se manifieste en vivos colores, que parecen sostener ese escenario de una cama, que es el motivo "Doña Ana en la cama". Podrá ser gustado o no, por la calidad de sus valores pictóricos, pero la formación de un pintor en Nantes, va camino seguro hacia la gloria, logra este empuje, que le permite en cuanto a saber discernir su rol en los viejos ambientes europeos, es fácil perderse, o fácil ubicarse en la tesitura. A García Reino, pintor de trayectoria, le fue conferido el Premio. Su obra "Contrastes", es una creación en la cual, si bien nos muestra en lo que constituye una faceta de



"Costureras". Oleo diluido de Enzo Kabregu. Premio Embajada de Italia.



"Payaso". Oleo de Tejera.



"Retrato de E. R.". Oleo de Edgardo Ribeiro.

total expresión, bien podemos destacar el valor pintura que posee su cuadro. El artista ha tenido años de estudio, y la evolución ha ido desprendiendo el temperamento naturalismo que en él fue siempre predominante, para pasar por un momento a un naturalismo culminante y duradero. Pero el artista, que había llegado a un equilibrio notable en el aspecto de sugestión y de consideración hacia el tema, se desliza, y queda con sólo el color y las texturas, en las cuales, desde entonces, se muestra consumado conocedor. En el XXVII Salón de Artes, alterna en sus experiencias visuales modalidades diversas. Sartore ha logrado el 2º premio, con su "Paisaje de invierno", en el cual asienta las posibilidades de sus anteriores trabajos. Es un cuadro que abarca otras facetas como la característica de sus composiciones de color y que en la presente, envuelve en una paleta de ocres y tierras, así como un conjunto de tonalidades que se armonizan al servicio del efecto de luz, que el horizonte expulsa su romántico dorado. El contraste, animado de toques y de una corta ligazón, dan el ambiente que Sartore expresa. El retrato es un género difícil, sumamente difícil. Es necesario ubicarse en la medida de su valor, además de que el resultado de la psicología del personaje, se ha conseguido una resonancia directa con la sobriedad y carácter.

TURA TAPA

fue distinguido con este premio. Su trabajo "El actor Tito Martelli" realizado con una suelta pincelada, aunque se conozca de al retratado, se halla expuesto a imitaciones que el esfuerzo del pintor. Se pierde el carácter y el dibujo de una ligera sensación que en parte a solucionar el problema principal. Es sin duda un estímulo a que conociamos mucho mejor a sus composiciones históricas. El Echaurren da a su cuadro "Pueblo", de grandes dimensiones, es de empaste y aglutinamiento de color. Conociendo en sus otras piezas, el tipo de aglutinamiento por los españoles, que de abundante materia, certifica su objetividad y física, en un trabajo de pueblerinas. Es un cuadro de color, que más que el matiz del color, el cromatismo de ensayo de luz y de color. Es decir, que de la paleta se maneja, no por la emotiva sensación de las montañas y en los case-



Oleo de Pedro Alonso. Premio Retrato.



"Doña Albina en la cama". Oleo de Hugo Nantes. Gran Premio.

rios que se apartan del primer plano, sino que incluso éstos, mantienen la misma valorización que aquéllos. Tal cuadro ha ganado el Premio "Cámara de Representantes". En un temario naturalista, y en una dosis de dibujo de elocuente objetividad, presenta un cuadro de gran tamaño Hernández.

"Feria", un temario popular, dosificado por personajes corrientes. Su dibujo es cerradamente proporcionado, y logra en la composición, una viviente verdad, que acusa en parte carácter en algún personaje de primer plano. Una pintura de labor intensa, y que demuestra el conocimiento del colorido y del dibujo. En otra tesitura hallamos las "Costureras" de Kabregú. Oleo diluido —Premio Embajada de Italia— nos trae una reunión familiar de Calabria. Luego del trabajo casero, las vecinas se reúnen a coser y el pintor las ha tomado en ese momento de descanso, cubiertas por el sol quemante, y las sombras transparentes de una técnica bien sabida y manejada con buen resultado, en toques y acentos de dibujo. Ligera y espontánea, la escena es una fresca realidad en el Salón. La escritura de signos, conferida en sus telas, como una manifestación repujada en pintura de relieve, la encontramos en "Pintura M. 63721" de Gamarra. Artista joven, ha tomado su camino en una búsqueda en la cual ha desarrollado una significación expresiva de su visión sencilla, recostada más en la textura de medios combinados, que en la de pintura total. Es indudable que fuera de lo concerniente a esta salvedad, y que a nuestro entender ello no significa la realización de una pintura pura, o técnica de sus propios medios, logra agrupar como fondos de tales signos coloridos finos, que sabe desleír con cuidado y fineza. La obra ganó el Premio Embajada de Brasil.

Cúneo, con "Pintura Z", insiste en apartarse de lo que constituyó su gran verdad de pintor, y vuelve a presentar un dialecto que combina el óleo con materias, sin lograr esa vivacidad y liviandad de su pintura imaginativa y fantástica. Por lo demás, se sabe y lo reconocemos, las virtudes de colorido que posee Cúneo. Sorprende en Rial Cameto, Premio J. A. Ramírez, su mejoramiento en el trato del color, y las

"Figuras" de Capozzoli —Premio La Mañana - El Diario— en óleo texturado, aborda un temario de macabras realidades, en la cual se encuentra una verba de pintura moderna bien orientada. Igual podríamos significar para Gobbi, aunque sus figuras son humanas, y la paleta de verdes bien dispuesta. Composición grande, con raíces geométricas, es la de Guidobono "Lavanderas de Tereópolis", cuadro que encara un motivo tan arraigado en la pintura, y que el presente nos lo muestra con una agria paleta, de colores muy crudos, pero indudablemente que descuenta el esfuerzo del pintor en cubrir una tela dificultosa, y de salir bastante airoso en trozos de su composición.

El paisaje humilde, realidad de nuestros campos y pueblos, lo hemos seguido en salones del interior y capital, en los muy bien solucionados de Motta —Premio Embajada de Francia—. Sabe el pintor expresar tales características con una pintura moderna, expulsa en espátula, ya con liviandad o con materia gruesa. Aporta a las escenas rústicas, una verdad que por sí sola descifra la vida de seres que nunca o pocas veces aparecen en sus cuadros, pero que se adivinan en el interior, o detrás de elementos que configuran la sustancia de su vivir.

En cuanto al valor como pintura es netamente afirmativo. Es la realidad de una interpretación. Al adelanto indudable de Gascue de Moreno, en el "Retrato de Lichia", se agrega el retrato de Edgardo Ribeiro "Retrato de Ribeiro (hijo)" realizado con soltura y ubicación de las proporciones, ambientado en una armonía pictórica de bellos matices. Este pintor realiza actualmente una muestra de sus últimas obras. Pensamos en su "autorretrato", y preguntamos cómo no lo envió al Salón, con su fuerte contenido de color y su macizo dibujo.

Si el dinamismo es la demostración palpable de la época, la girada evolutiva de Améndola Verdie en parte lo expresa. "Arenas", es el torbellino que trata en grises y potentes trazos de color, que tienen la sugestión en los claros centrales, y en las volutas de materia que parecerían las

giratorias correas o palancas de una gran máquina. Sin embargo, el título lo dice: y hay que buscar en ello el ritmo audaz de esta avanzada, que logra su efecto. Volpe Jordán, más subjetivo y más moderno en su "Muerte en el obraje", circula en rojos la figura caída, y esta envoltura quemante, es la expresión que da el artista al temario, pintado con aspectos vivos. Fuera de concurso, contrasta en la misma calidad con Espinola, pues forma parte del Jurado. Su cuadro "Casi - casa" es la culminación de una etapa en la cual ya hemos dado nuestra opinión recientemente.

En el mismo sentido se halla la obra de Páez Vilaró, que con materiales diversos, da en relieve un aspecto que titula "Presencia ancestral", y que en realidad termina por ceder a la negación del color, y encaminarse hacia "la nada", tendencia que le indicamos negativa oportunamente, cuando sus influencias de Tapiés tomaban campo en sus realizaciones. Esta negación del color y el color, por la materia incolora, creemos no puede ir más allá... Siguiendo con las obras naturalistas, señalaremos el panorama de bellos grises en el cuadro de López (84), y en Delliotti (410) aunque no alcance este último a los mejores del artista. El trazo vivaz de S. Martín (131) y el "aPyaso" de Tejera, obra similar a las expuestas por el pintor, y que comentáramos recientemente. Marchand prosigue con su serie de mar especulando con los dedos en la orilla, y así nos da "Tronco en la playa", obra que sigue los lineamientos de sus anteriores, y que secan algo aquella paleta sobria, pero firmemente escudada en una realización pródiga... El motivo religioso, se aviene al cuadro "La piedad" de Tokarz. Ha empleado una composición libre, y libre es el trato de su trazo de color, modernizando el aspecto rígido, pero haciendo débil en los grises y el dibujo, la compacta escena que debió interpretar. Seguiremos, pues, desde nuestra edición diaria, el comentario de la etapa de pintura, para encauzar nuevamente desde estas columnas las obras de escultura.

Eduardo VERNAZZA
(Especial para EL DIA)

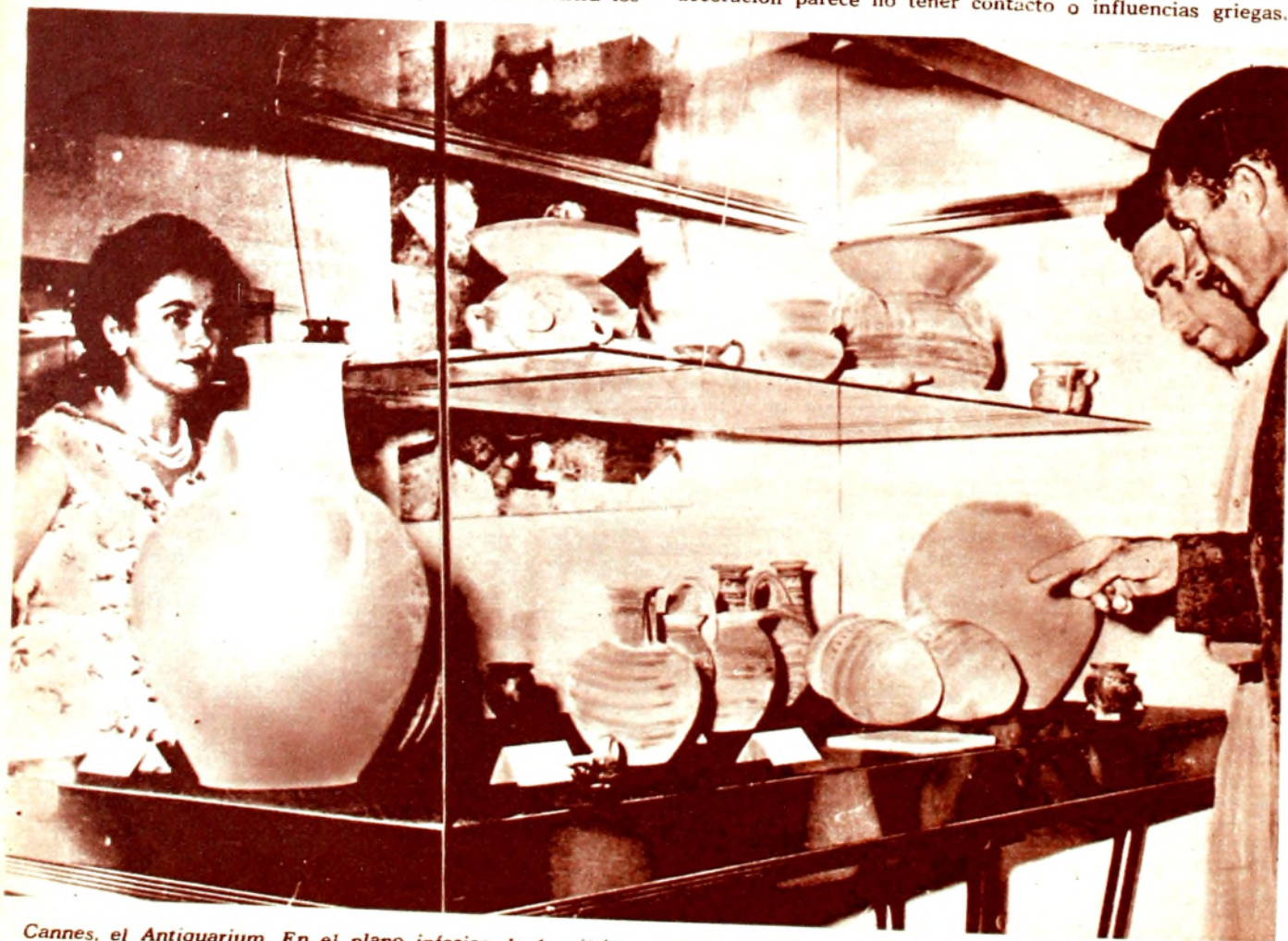


Askos con decoración geométrica. Mide en altura 0,08 y tiene un diámetro de 0,085.

Vasos Geométricos de Apulia

ENTRE Barletta, ciudad y puerto sobre el Adriático, y Canosa di Puglia, que no debe confundirse con la otra ciudad de Canosa situada en el norte de Italia tan célebre en la historia por la penitencia que en ella hiciese el Emperador Enrique IV de Alemania ante el papa Gregorio VII, se encuentran las ruinas de Cannes en cuyas proximidades tuvo lugar la célebre batalla ganada por Aníbal contra los

romanos en el año 216 a. C. Aquí, en Cannes, se ha levantado un moderno Museo (Antiquarium) donde con especial realce se expone la cerámica que proviene de las excavaciones de esa región de Italia. Resplandece aquí el estilo geométrico de los vasos que tienen perfiles muy distintos a los que encontramos en el mundo griego y su misma decoración parece no tener contacto o influencias griegas.



Cannes, el Antiquarium. En el plano inferior de la vitrina vemos varios "askos" ápuulos; entre ellos uno de grandes dimensiones y presentando en su frente una cabeza humana en relieve. Estos grandes vasos son originarios de esta región de la Apulia, la Daunia.

Mucho se ha discutido sobre el origen de esta cerámica que alcanzó gran desarrollo como industria y llegó a ser ella objeto de exportación hacia otros territorios de la península itálica y de las costas del Adriático (se le encuentra por ejemplo en el Piceno, en la Umbria, en Istria); los últimos estudios, y la experiencia arqueológica que se viene acumulando desde hace años, la consideran cerámica indígena, es decir, propia original que los habitantes del lugar (daunios, peucetios, mesápicos) desarrollaron con independencia del geosistema griego pero que en cambio está relacionada con la civilización micénica que dejara su impronta tanto en el arte como en la Magna Grecia.

La influencia helénica vendrá luego pero sin interrumpir la producción indígena que seguirá desarrollándose hasta a los centros de fabricación de las colonias griegas o a crear el estilo apuliano y cuyo gran ciclo se cierra como para la cerámica indígena, en el siglo III a. C. con la romanización de esas regiones.

La visita al museo de Cannes reviste una enorme importancia para quienes se interesan en alguna forma en problemas conexos con el mundo cultural cuyas cerámicas exhibe. Es digno de señalarse cómo, en reducido espacio — el Museo por ahora no es muy extenso pero está en vista su ampliación — han sido dispuestas vitrinas con textos explicativos (fotografías, mapas) con sumo gusto y excelente sentido didáctico.

Aparte del interés que el Museo despierta en el visitante, guarda él para nosotros una especial emoción porque en todas sus vitrinas encontramos vasos que seguramente salido de las mismas manos que decoraran otros vasos semejantes que custodiamos en nuestro Museo Nacional de Historia Natural. En efecto, en la rica colección que encontramos en Montevideo, está muy bien representada la cerámica geométrica de Apulia.

No deja de ser interesante y hasta diríamos halagador y entusiasmante para nosotros que poseemos tanta colección de vasos apulianos, el saber que día a día va aumentando el interés de los estudiosos por la producción cerámica de esa región de Italia, sobre todo por los resultados a que se está llegando últimamente.

Es sugestivo señalar, por ejemplo, en este campo el que ha ocurrido con la cerámica campaniense; esta producción fue estudiada con más profundidad y más extensión que la de otras regiones del sur de la península itálica. Ello fue debido a que en Campania se encuentran grandes centros de estudios arqueológicos como lo es el ejemplo Nápoles donde desde el siglo XVIII a raíz del descubrimiento de Pompeya y Herculano comenzó a funcionar la célebre Academia Ercolanense. Y tanto es así que

muchos vasos de especial perfil y decoración, muy abundantes en Campania, se les ha tomado por formas creadas y desarrolladas en esa región y sus ejemplares pueden ser como prototipos y modelos para determinar vasos similares de otras regiones (v. g.: la cerámica calena).

Más la extensión posterior de los estudios sobre la producción cerámica de Apulia está haciendo revisar e imponer y así por ejemplo P. Mingazzini, eximio estudioso de la cerámica antigua encontrada en territorio apuliano, refiriéndose a los vasos llamados por su forma "askos" (vasos en forma de odres) dice: "... muchos estudios atribuyen un origen campaniense, pero la verdad es que se encuentran muchos en Apulia y no sería raro (dado el desarrollo de los askos en Apulia) que fuese aquí donde tienen su origen." (P. Mingazzini: Corpus Vasorum Antiquorum - Capua).

La cerámica indígena apuliana de la Daunia y la Peucetia se caracteriza por el uso casi constante de la arcilla clara que es utilizada como fondo de la decoración, la cual está hecha a base de líneas anchas que encierran espacios que a veces son cruzados por líneas más finas formando dibujos variados; estas líneas son de color marrón oscuro encontrándose muchas veces ejemplares decorados con dos colores, el marrón y el rojo prevalentemente. La cerámica de la Mesapia suele incluir en su decoración otros motivos sacados del mundo vegetal y animal y hasta algunas veces utiliza la figura humana. Claro está que esta síntesis debe tomarse con sentido muy lato, pues el tiempo, el lugar y la personalidad misma del decorador, introducen variantes que felizmente no permiten encasillar con tanta sencillez una producción tan vasta.

Damos aquí, para solaz de los lectores de este Suplemento, las fotografías de algunos de los vasos ápuulos de estilo geométrico que se exhiben en nuestro Museo de Historia Natural. Estas fotografías han sido tomadas por el Prof. Braulio R. Orejas Miranda a quien agradecemos su paciencia y su pericia en tan importante colaboración.

Del vaso con una sola asa (muy característico de la Daunia) damos dos fotografías; en una vemos la cerámica antes de su limpieza: una espesa y regular capa de sedimentos calcáreos la cubren enteramente; ello es debido al prolongado enterramiento sufrido (más de dos mil años) en el cual se fue revistiendo de ese manto blanco que hace aparecer el vaso como hecho de cal y arena. En la otra fotografía aparece la misma pieza después del proceso a que fuera sometida hace apenas dos meses para librarla de las incrustaciones que velaban su bella decoración.

Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)



Hermoso vaso ápuło que presenta muy desarrollados los labios de la boca. Altura: 0,11; diámetro: 0,13.



Vaso de la colección del Museo N. de H. Natural de Montevideo cubierto aún de concreciones calcáreas.



El bonito vaso ápuło de nuestro Museo liberado de la capa que le cubría enteramente muestra su bellísima decoración geométrica. Altura, 0,20; diámetro, 0,16.

LA MUSICA EN LA FILATELIA

NACIDO en Inglaterra en 1840, en plena época victoriana, el sello de correo tiene una interesante historia.

La finalidad de su creación fue la reducción de la tarifa excesiva que en esos momentos debía pagarse por la correspondencia, y al mismo tiempo el pago adelantado de la misma. Esta verdadera revolución que atrajo cantidad de burlas y ataques, tuvo lugar cuando fue nombrado Director General de Correos Sir Rowland Hill, antiguo maestro de escuela y auténtico reformador de la posta inglesa.

Al votarse afirmativamente el 17 de agosto de 1839 la Ley de Franqueo por Un penique quedaban aparentemente solucionados todos estos problemas.

Pero el gran y al mismo tiempo pequeño protagonista de esa reforma, el SELLO, ese insignificante pedacito de papel que a veces llega a tener un incalculable valor, no existía nada más que en proyecto y dentro del texto escrito de una ley. Debido a eso la Tesorería del Reino abrió un gran concurso público de dibujos para adquirir entre ellos el proyecto más apropiado. Pero de la abruma-

con el agua o la saliva era un vehículo de enfermedades, transmitiendo sobre todo el cólera.

Otros opinaban que era poco menos que deshonoroso ensuciar la efigie de su reina con la tinta del matasellos. A pesar de todo ello el sello siguió inmovible su trayectoria y en 1940, a un siglo exacto de su creación, se habían impreso en el mundo 85.000 clases diferentes de estampillas postales.

Todos los importantes acontecimientos mundiales en todos los campos existentes de la vida humana se han conmemorado a través de los sellos. Y no ha habido personalidades que hayan merecido perdurar por una u otra razón, desde reyes a humildes ciudadanos, que no se immortalizaran a través del sello.

Del mismo modo su vida cobró tal realismo que en torno a una simple estampilla se suscitaron muchas veces terribles intrigas, espionajes y leyendas más o menos dramáticas o jocosas, que no han hecho más que dar a esa misma vida una auténtica y apasionante personalidad, con cualidades casi humanas.

Johann Strauss (h.); debajo del retrato de Beethoven "Tercera Sinfonía"; bajo el de Haydn se lee "Sonata"; bajo el de Mozart estaba escrito "Alla turca". Cien años después Hugo Wolf un trozo del "lied" "Secreto". Cerca de la creación un sello con una vista general de Viena con la inscripción "Capital musical del mundo".

Polonia imprimió en 1919 un sello en homenaje a Paderewski que llevaba el retrato del compositor y los compases iniciales del "Minuet"; más tarde, en 1926, dedicó otro a la memoria de Federico Chopin con su retrato y la inscripción POLONESAS.

Smetana y Dvorak, los dos grandes del romanticismo checo, son homenajeados en sendos sellos con sus retratos. Varios músicos alemanes integran colecciones de estampillas. A la figura cumbre de Bach se le recuerda la PASSACAGLIA. Con la de Beethoven se edita una serie completa en 1926; mientras que Haendel tiene un sello que nos recuerda su LARGO.

A ellos debe agregarse una importante colección rusa formada con cada uno de los personajes de los distintos dramas y varias escenas de sus obras. Estas serie fueron impresas en el año 1934.

Italia rinde homenaje a dos de sus operistas, Rossini y Spontini. En el primero bajo el retrato del compositor aparece un tema de "La Serva Padrona", mientras que el segundo trae compases de "La Vestale". Pero el musical más importante editada en la península ibérica en el año 1935 y fue hecha en ocasión del centenario de la fundación de la "Sinfonía Fausto".

Hungría rememora en dos oportunidades uno de sus hijos predilectos: Franz Liszt. En 1911 lo hace con la SONATA PARA PIANO y en 1926 con el SUEÑO DE AMOR. Tanto en esta última como en la anterior, siempre figura además la efigie del autor de la "Sinfonía Fausto".

Francia reverencia al gran renovador Hector Berlioz con una estampilla que dice: "Condensación de la música".

El "Kalevala" la epopeya finlandesa puesta en música por Jan Sibelius es el tema de una emisión hecha por el país escandinavo en 1935 para homenajear a su autor al cumplir sus setenta años.

Una de las últimas estampillas aparecidas en España es la de Isaac Albéniz. En 1960 en ocasión del centenario del autor de "Iberia", España rinde el homenaje imprimiendo un sello de una peseta con la efigie del compositor.

Pero también a los compositores de América se recuerda a través de la filatelia.

Y es curioso cómo algunos de ellos sin ser grandes han pasado también a la posteridad. Telemaco de la Cruz, concreto del sello de Un Colón con el retrato de don Juan de la Cruz, María Gutiérrez que emitió Costa Rica en el año 1901. Sucedió que en 1852 se esperaba en el país costarricense la solemne visita de un representante del gobierno inglés y las autoridades del lugar se dieron cuenta de la fecha y con verdadero estupor, de que no tenían un himno nacional. Fue entonces que se recurrió a don Juan de la Cruz, director de la Banda Militar y se lo obligó a componer con la mayor celeridad, la canción patria.

Fue el Brasil quien rindió homenaje en el centenario de su nacimiento a Carlos Gomes. En 1936 se emitió una serie de estampillas recordando al autor de "Il Guarany" y "O Escravado".

Y dos años más tarde, es a una intérprete venezolana a la que se le dedica un sello de correo con el retrato de la pianista Teresa Carreño.

Desde su creación hasta la fecha, los sellos de correo han sido lugar a una de las aficiones más interesantes y longevas de los filatelistas, que se han extendido por todo el mundo para formar, en algunos casos, grandes muestras avaluadas en muchos miles.

Hablando de colecciones, es interesante hacer notar que una de las más famosas y que justamente tiene como tema la música, es la de Theodore E. Steinway, uno de los herederos de aquel famoso fabricante alemán de pianos, Heinrich Engelhard Steinway, radicado en los Estados Unidos de América a mediados del siglo pasado.

Otra, que alcanzó a la cantidad de 60.000 estampillas, es la que perteneció al barítono italiano Tita Rufino. A propósito de ella se cuenta una interesante anécdota. En una ocasión en que el cantante se encontraba en un viaje por Rusia, actuó en el Teatro Imperial de la entonces capital, Petersburgo, para los estudiantes, sin cobrar absolutamente nada. En vista de eso, los beneficiados le preguntaron si podía demostrarle su agradecimiento. Al enterarse de esto, Rufino que los mismos eran cerca de dos mil les pidió que le dieran un sello ruso. Así lo hicieron y el barítono como regalo un álbum con los dos mil sellos acompañados por dos mil firmas. Y con el correr del tiempo tres álbumes pertenecientes a esa colección, reunida en forma tan simpática y original, han llegado a tener un valor incalculable.

Se ha visto, de esta manera, cómo la relación entre la música con la filatelia, además de traer al recuerdo a grandes creadores y las grandes obras y difundirlas por el mundo, que es su finalidad primordial, puede tener también otras ramificaciones musicales que no carecen de valor ni de interés, y que muestran, en cierto modo, la gracia y su originalidad.

Susana SALGADO GOMEZ

(Especial para EL DIA)



Sellos conmemorativos de músicos y de sus obras.

dora cantidad de 2.700 bocetos que se presentaron, ninguno se consideró que reunía los requisitos para ser aceptado. Fue entonces que el propio Sir Rowland Hill, basándose en una medalla conmemorativa de 1837, hizo el dibujo del perfil de la reina Victoria. Ese diseño fue grabado definitivamente por el artista Henry Corbould, quien recibió doce libras esterlinas como honorarios de parte de la importante imprenta "Perkins, Bacon & Co". Finalmente el 6 de mayo de 1840 se pusieron a la venta en las oficinas postales de todo el reino los nuevos sellos: el de color negro de Un penique y el azul del valor de Dos.

Desde esos momentos la juvenil efigie de la soberana de veinte años siguió imprimiéndose hasta el año 1901 en que falleció a los ochenta y dos años. Femenina y eterna coquetería, la reina no permitió que a través de los años se cambiara ese primer dibujo por otro suyo por lo menos de la madurez.

No obstante la comodidad que significaba esa nueva conquista, pronto surgieron opiniones negativas diciendo que la goma contenía bacterias y que al entrar en contacto

Una nota simpática y sentimental la dio Checoslovaquia cuando imprimió, hace muchos años, sellos triangulares exclusivos para franquear cartas de amor. Ellos tenían la garantía oficial de que la misma sería entregada personalmente y sólo en manos del destinatario.

Cuando con el correr del tiempo se fueron introduciendo dentro de la filatelia diversos temas, fue la música uno de los primeros elegidos. Pero también y paralelamente fue la filatelia la que dio tema a la música. En la plenitud del romanticismo y cuando las danzas de salón como el Galop y la Polka hacían furor en toda Europa, se imprimían continuamente partituras con los títulos más pintorescos. Y es casualmente y también en Londres y en 1863 en que se publicó el "Arthur O'Leary's Stamp Galop", pieza musical que se repartía gratis mediante el canje de doce sellos. Y en pocos meses llegó a ser el gran éxito de la temporada en los salones ingleses.

Alrededor de ese mismo tiempo la "Polka de los sellos" para piano se publicó en Leipzig y en 1886 y nuevamente en Londres se editó "La canción del coleccionista de sellos" que provocó un gran suceso popular.

Simultáneamente el nuevo mundo se ponía al nivel del continente europeo y Chicago por un lado y la ciudad de Montreal por otro publicaron en 1870 los "Philatelic Waltzes" y la "Postage Polka" respectivamente.

Ya en nuestro siglo, es que comienzan a imprimirse sellos conmemorativos de los grandes compositores y también de sus obras destacadas.

Una de las emisiones más completas que se conocen es la que hizo Austria en el año 1922 para ayudar a las víctimas de la primera guerra mundial. La colección estaba formada por ocho temas distintos. El Sello dedicado a Beethoven tenía sobre el nombre del compositor las notas iniciales de la "Sonata Claro de Luna"; el de Schubert, el comienzo de la "Sinfonía Inconclusa" debajo de su retrato; unas notas del "Danubio Azul" acompañaban a la efigie de

Autos EMPRESA
de "Jockey Club" **CAUSSI**
Casamientos
Tels.: 40 11 36 - 40 11 37
Arenal Grande entre RIVERA y LAVALLE

Itinerario Histórico de la Capital de Río Grande Do Sul

II — VIAMAO

ON las ya familiares urgencias emocionales, aunque sin las impacientes premuras trastocadoras de las perspectivas anheladas, vamos siguiendo inversamente el curso del para ir al encuentro de VIAMAO, una ciudad riograndense detenida al borde del tiempo; a veinticuatro kilómetros de Porto Alegre descansa el impulso que pudo haber sido ala y sólo fue temblor...

VIAMAO, clara fragancia de intimidad pretérita, como puesto en el balcón del viento, novia distante de un in perdido.

El espíritu errabundo de un hijo de las Azores, Cosme Silveira, crece para el indescifrable goce estético cuando, desde una elevación terrígena, se asoma al espectáculo de los ríos que se unen en una comunión azul: el Guaíba.

Caudaloso y recio, el río Jacuí; largo y ondulado, el Cuari; suave y flaco, el Cai; y los dos nacidos de una misma vertiente: el dos Sinos y el Gravataí.

Cinco arterias de movilidad continua para el corazón Guaíba que, junto al parpadeo del Faro Itapôa, se abre en la inmensa Laguna de los Patos.

"Vi una mano", y VIAMAO será "fazenda" inicial de Francisco Carvalho da Cunha, quien hace donación de una cuadra de tierras para que en ella se levante una casa para el rito cristiano.

Dícese que una piadosa dama de nombre Ana Guerra funda construir la iglesia de "Nossa Senhora da Conceição", en 1741. A su alrededor, matrimonios azorianos, juntándose con algunos indígenas, dan comienzo histórico a un creciente rancharío.

Pasa el tiempo sin fatiga y sin premura, por los breves soleados senderos en donde crepita la zarza; pasan los días negros por los alargados corredores de la muerte; pasan a su lado los bárbaros troyes; estallan las curvas de los látigos sobre las verdes laderas; encrespase la fe en los atributos antropomórficos sustanciales; desvelase la adolescencia en su luz fragante, y la voluntad se torna razón y pesadumbre.

Los sonrojos de sus tardes se reflejan en el espejo de la Lagoa de Viamão, que tiempos después se llamará de Patos.

De pronto, como golpeando el parche elástico de enormes atabales, resuenan en los valles empinados las sin-tomas tumultuosas de las batallas.

Los españoles de D. Pedro de Cevallos, toman la ciudad de Río Grande en 1763; y el gobierno estadual, tras

incierto destino de dos años por las quebradas zonas de Río Pardo, fija residencia en VIAMAO, en 1765.

Hasta el 24 de julio de 1773 es la capital del Estado riograndense. En esa fecha la sede del gobierno pasa a "Porto dos Casais" llamado más tarde *Porto Alegre*.

Y ya no somos camino. Somos pausa de humus fermentando los gérmenes ocultos. El andar se nos queda a lo largo de lo andado, y los ojos son capullos para abrirse ante VIAMAO y aprisionar la vaga perspectiva de sus tardes, languidecidas en rutinas de claras somnolencias.

Una espaciosa plaza callada se abre en amplitud de diagonales por donde pasan niños y gorjean pájaros.



Iglesia de Viamao, encalada de sol y llena de tiempo.

En VIAMAO no hacen falta ni guías ni planos. Las manzanas quietas y las calles anchas, posibilitan las visiones de los totales contenidos.

Dos altas torres blancas ponen rumbo a nuestros pasos. Sabemos ya, que allí se concentra casi todo el orgullo histórico de este pueblo breve. Tres o cuatro minutos y estamos frente a la vieja iglesia encalada de sol y llena de tiempo. Gruesas paredes de dos metros de ancho, en cuya fábrica se utilizaron caracolas molidas traídas del mar, protegen altares e imágenes tallados en noble madera.

En un pequeño papel encuadrado sobre el grueso muro, a la izquierda, leemos que en 1835, en oportunidad de la revolución Farroupilha, las tropas estuvieron atrincheradas dentro de la iglesia, y en su retirada, (y dando razón de los objetos de oro y plata de los que se apropiaron), en la parte exterior de su puerta inscribieron la siguiente leyenda:

"Os pobres não tem.
Os ricos não dao.
Os santos pagarão".

Y retornamos a la calle. El sol desciende en delgadas estalactitas áureas. Frente a la iglesia, en un adormilado rectángulo de tierra y césped, cuatro o cinco rapaces, como en tantas partes del mundo, trabajan en la colocación del cuadrilátero que hará posible el juego del balompié.

Golpea, de pronto, la campana; cae, desde el nido de la torre blanca, en lagrimones de bronce, el sonoro llanto; rueda, impaciente, el sonido sobre las viejas techumbres, sobre los campos, sobre los hombres...

Rebota la herida del silencio entre las colinas aquietadas; por fin queda el horizonte extrañamente solo, lejanamente solo; y un silencio lleno, lleno de luz, lleno de cicatrices de campanas, se levanta poderoso e inmenso, cubre las calles, entra en todos los huecos, alarga las sombras de las torres hieráticas, traza un círculo radiante alrededor de nuestro pecho, y se detiene — solo, total y único — en el centro del mundo, en el corazón del cielo...

Quisiéramos estar mucho tiempo — sin reloj ni días — echados sobre esta tierra, viendo pasar las mariposas leves; estar tendidos con la frente al cielo, bebiendo estos aires llenos de pájaros de oro, sobre los azules fondos infinitos!

Imprevistamente, por el sosegado hueco de luz de una vieja casa, brota el manantial de voces frescas de una veintena de serios escolares que, en pasos ordenados, depositan su inquietud primera junto a los umbrales de la vida.

Los noventa grados de una esquina nos devuelven a la espaciosa plaza callada.

La sombra que descansa sobre el frontal del casi centenario Tribunal de Justicia, desanima el propósito de registrar en placa fotográfica su honrosa ancianidad.

Alas y niños bajo el fresco sol, entremezclan sus vuelos...

(Especial para EL DIA)

Ramiro W. MATA

(Fotografías del autor)



Casa Veiga, uno de los principales comercios de Viamao, frente a la Plaza.

LOS papeles de Juan Ramón Jiménez que recientemente se han revelado, son apuntes, enteros o acabados, no obstante la calidad de suspensiones que el poeta solía dar a algunas de sus prosas y las que a veces parecen retenciones. No se trata de los "cuadernos" a la manera de Barrés y de otros escritores que acostumbraron trazar esbozos para obras por venir, dejar notas sobre el andar y el ver; impresiones, fugaces o no, pero que se hubieran perdido de no confiarse a la letra; sugerencias y recuerdos que no iban a conformar de pronto la crónica o el artículo; confesión que al externarse libera a fantasmas del espíritu. Estas líneas de Jiménez saben más bien a temas aforísticos, y ya sin decir que se alimentan de poesía (casi como del mismo espíritu de Juan Ramón), hemos de añadir que se distinguen por lo sustancial de su pensamiento y emoción, ya que en el poeta moguerense se cumplió aquella sentencia señalada por Gracián, cuando observó que "más obran quintas esencias que farragos".

Parecen estas notas llenas de la verdadera nostalgia que es, sobre todo, presencia; apuntes para un ensayo sentimental sobre la lengua de España, la de su palabra y de las imágenes suyas. Halláronse entre los papeles del poeta con dos títulos reveladores, "Patria y Matria", "España ¿dónde te oigo?", y el placer de reproducirlas es igual al de buscar sus estrofas y aproximarse al temperamento del "andaluz universal" cuyo padre, según su autobiografía de la juventud, era castellano de ojos azules, y su madre andaluza de pupilas negras, y que por todos los países de su viaje o de su extrañamiento, llevó a la Patria tan unificada como para no desear otras palabras que no fueran las de su lengua.

"No oír el español al pueblo de España; al hombre, a la mujer, al niño: ese español que es el rumor de mi sangre, la razón de mi vida! ¿Qué es mi vida sin rumor español externo e interno?"

Así escribe Juan Ramón Jiménez, atribuyendo al lenguaje tan profundos caracteres biológicos, como si fuese el mismo rumor de la sangre. Y así se afirma en el amor por la palabra española:

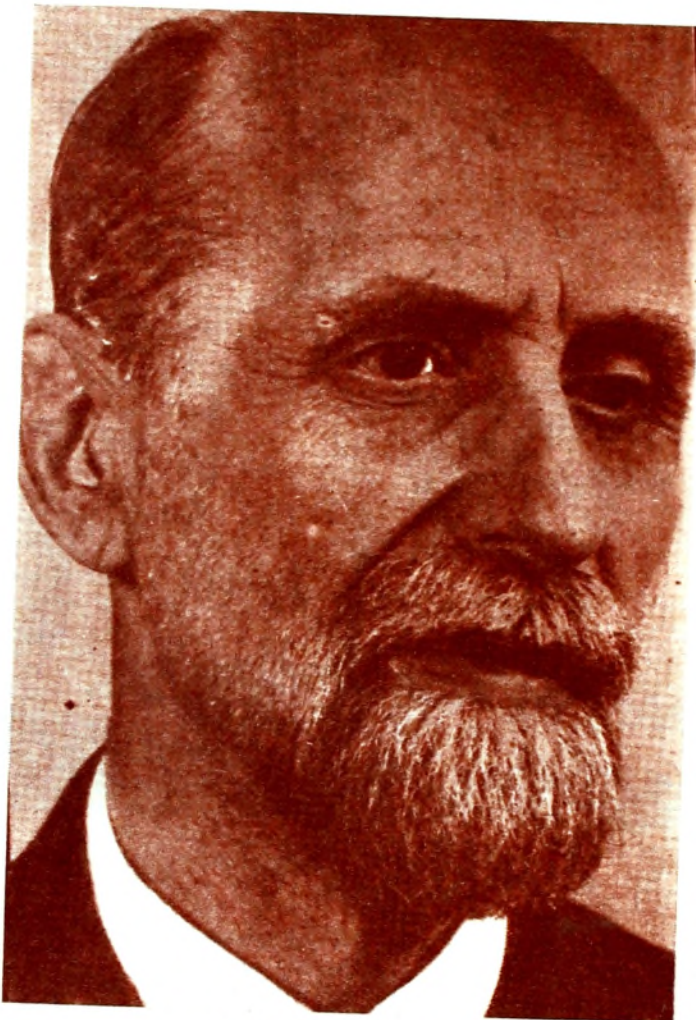
"Por mi gusto, no hablaría ni leería ni escribiría nunca más lengua que la de España, y querría una federación universal de lengua española".

Otra vez la nostalgia, esa irreductible aliada del recuerdo que sabe traer tan de presente a los seres y a las cosas, que destaca nitidez de paisajes inasibles, pero vivos en la memoria, llevándole a la vera de ríos norteamericanos, le hace pensar en el agua igual de los ríos suyos, y aislándolos quizá de su contorno, abreviando sus orillas, aplica el oído por alcanzar, en el canto semejante de las ondas, rumor de romance:

"Me voy a las orillas de los ríos, el Hudson, el Shenandoah, el Potomac, a ver si les oigo el romance español, rumor de los ríos españoles y no me suenan a inglés, sino a río español traducido a río inglés".

Y la exclamación, para los discretos o los tonantes, es la de que oigan lengua española en busca de suavizarse, de ganar en armonía, en claridad o en firmeza:

JIMÉNEZ EN BUSCA DE LA MADRE



Juan Ramón Jiménez

"¡A hablar, a oír, íntimos, discretos, fuertes, tonantes habladores, una lengua como la de España!"

Cuando la poesía le penetró tan hondo como para ser ya de su naturaleza, apartóse Jiménez de los metros tradicionales, creó sus estrofas, pero los pies de verso de sus cantos del comienzo y de más tarde, parecían los únicos para que marchara la poesía española como sobre sus pasos:

"En verso y prosa los buenos pies, pie de romance, pie de silabo, pie de canción libre, pie de verso o prosa, pie de todo. ¡Nunca pie ya italiano de once, pie francés de doce, de catorce, pie inglés de nueve, los malos pies, los malos pies!"

O escribe el poema sobre la voz de sus palabras, sobre el verso que justifica tanto el evangélico verso de "que al principio era la voz" porque hay palabras que fluyen de las cosas; que hablan, persuasivas, desahogadas, lugares que nos son queridos o propios:

"Y cómo me llega en el sol hirviente de la tarde, tu voz, tu grito, tu media voz, España; cómo domina tu voz el mar, cómo invade la piedra, cómo resaca el fuego, cómo sube hasta lo último del aire; cómo es el rumor del corazón de la tierramundo, la voz de la vida, el verso!... Y si te callaras voz, tu silencio sería el silencio de la muerte".

Las notas finales alcanzan fervor de oraciones. La exclamativa expresión se vierte con filiales acentos. No hay manera de hablar a la madre sino con la lengua española. Las voces del corazón no pueden traducirse a palabras foráneas. Para Juan Ramón Jiménez resulta como una mayor cercanía de la madre el que buena parte de los países tengan nombre femenino. Entañadamente español, el poeta declaraba que le gustaría que toda su obra fuera como un defecto de un andaluz. Y aquí dice que su madre, la andaluza de los ojos negros, hablaba para él con "toda España". Cuando ya físicamente lejana estaba, cerca de él, como si se hubiera transfundido en su exterior. El paso de la muerte habríale parecido como un regreso al seno de la madre. Y las palabras españolas que de él oyó, aprendió, entendió, magnificó, viajarán siempre levitando en el aire inmortal de la poesía, agitando la muerte en torno de la cabeza de Platero, prolongando el encanto de sus sonetos espirituales.

"Lengua madre, lengua una, única lengua humana, divina, lengua española, ¡todo, toda para mí!"

"La mayoría de los países tienen nombre femenino. España, Patria y Matria, femeninos los tres, son ahora más Matria que Patria o son una sola".

"Mi madre viva, de quien yo lo aprendí todo, y me doy cuenta que todo mi lenguaje, hablaba como toda España para mí. Y España toda me habla ahora a mí, ¿desde dónde? Como mi madre, más lejana en la superficie de esta tierra, más cercana ahondando aquí, atravesando la tierra en su profundidad, más alta ahora para mí, de su muerte".

Quito, 1963

(Especial para EL DIA)

Augusto ARIAS

HOMENAJE AL PROFESOR FRANCISCO MAZZONI

La Junta Departamental de Maldonado dispuso brindarle un homenaje al profesor Francisco Mazzoni, Director que fue del Liceo, vinculado por obra trascendente, por más de cuarenta años a la "quieta y acogedora ciudad fernandina" a la que dotó de toda su ciencia, de todo su amor, de todo su privilegiado espíritu, donado en el aula, en un museo etnográfico, y otro histórico, en el libro en la prensa, muchas veces desde estas mismas páginas del "Suplemento", que lo sigue contando entre sus más calificados colaboradores. Alumnos, profesores, autoridades asistieron a la ceremonia, entregándosele una delicada pieza en madera, tallada por Francisco Piffano, con sentida dedicatoria. Terminó Mazzoni sus palabras de agradecimiento, —dice la crónica—, "con entereza juvenil que no devela su condición de octogenario". (Fotos Georges. Maldonado).



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

SIGAN CARGÁNDO, QUERIDAS, TO DAVÍA NO ESTÁ LLENO!

MIRA QUÉ HERMOSURA!

SI EL ORO NO LOS HUBIERA CEGADO, SE DARÍAN CUENTA DE QUE MI HELICÓPTERO NO PUEDE CARGAR TODO ESE PESO!!

ASÍ LO ESPERO!

NO PODEMOS CARGAR MÁS ORO EN SU APARATO!

A VER, CHICAS, TODAVÍA HAY UN LUGARCITO PARA UNAS BARRAS MÁS.

JA, JA! EL HELICÓPTERO AHORA ES REALMENTE VALIOSO EN PESO, Y ORO.

1656

lamentamos no tener lugar para ustedes dos también!

PERO ESTÁ DESPEGANDO, DE TODOS MODOS!!

¡LOS LADRONES SE PREPARAN A PARTIR D'AMA... Y AHORA?

TARZÁN DIJO QUE ALGO LE PASARÍA AL HELICÓPTERO.

JOHN CELARDO

pensando en usted...

la **PRIMAVERA** llega!..

por las 3
avenidas y...



PRIMICIAS DE LA SECCION TEJIDOS DE NUESTRAS 4 CASAS

JERSEY cristal americano, alta novedad para trajes de fiesta. Ancho 1.20, el metro

\$ 65⁰⁰

GASA chiffon francesa, en la gama completa de colores. Ancho 1.10, el metro

\$ 95⁰⁰

HILO bordado, un suceso de la moda para la presente estación. Ancho 1.20, el metro

\$ 160⁰⁰

SEDA NATURAL francesa, en delicados colores lisos. Ancho 0.90, el metro

\$ 110⁰⁰

ENCAJE para vestidos de reunión, recién recibido. Ancho 0.90, el metro

\$ 69⁵⁰

PIEL DE DURAZNO, seda muy souple en tonos de actualidad. Ancho 1.10, el metro

\$ 140⁰⁰

BROCATO de algodón francés, fantasía de gran novedad. Ancho 0.90, el metro

\$ 80⁰⁰

RADZIMIR francés, suntuosa seda en colores exclusivos. Ancho 0.90, el metro

\$ 110⁰⁰

JERSEY de seda estampado, en delicados colores esfumados. Ancho 1.25, el metro

\$ 85⁰⁰

MUSELINA broché americana, en la gama completa de colores pastel. Ancho 1.20, el metro

\$ 34⁵⁰

HILO francés tipo broderie, una fantasía exclusiva. Ancho 0.90, el metro

\$ 180⁰⁰

LAME, suntuosa tela en dorado y plateado. Ancho 1.30, el metro

\$ 160⁰⁰

GASA estampada francesa, diseños exclusivos. Ancho 1.00, el metro

\$ 130⁰⁰

HILO liso importado, en variedad de colores. Ancho 0.90, el metro

\$ 95⁰⁰

CASA MATRIZ: AVDA. AGRACIADA 2302 y M. SOSA - TEL. 20 09 61
SUC. GOES: AVDA. GRAL. FLORES 2341 - TELS. 2 42 00 - 2 43 00
SUC. CORDON: AVDA. 18 DE JULIO 1601 - TEL. 40 41 11
SUC. CENTRO: AVDA. 18 DE JULIO 958 casi RIO BRANCO - TEL. 9 40 59
 Clientes del Interior: Dirijan vuestros pedidos a nuestra Casa Matriz, Avda. Agraciada 2302 y M. Sosa.

Vea nuestros estelares programas en Televisión: Los días lunes a las 21 horas por Canal 12 "La Familia Falcón"

apuro